Reservas marinas: observatorios del cambio global en los mares

Las reservas marinas son **espacios protegidos cuyo objetivo principal es la regeneración del recurso pesquero y el mantenimiento de la pesca artesanal tradicional**. Actualmente son once las reservas marinas dependientes del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación: ocho en el Mediterráneo y tres en las Islas Canarias.

En cada una de ellas existe una zona declarada como reserva integral, en la que no se autoriza ningún aprovechamiento, mientras que en el resto se regulan y controlan la pesca artesanal, el buceo de recreo y otros usos. Así, además de la actividad productiva, **en las reservas se protegen también la biodiversidad, los hábitats y las comunidades marinas**.

Imagen: Tamia Brito. Reserva Marina de La Restinga (IRBM)

Imagen: Tamia Brito. Reserva Marina de La Palma (IRBM)

Las reservas marinas son magníficos laboratorios para el seguimiento de las dinámicas asociadas al cambio climático en el mar. Una de las primeras evidencias de este cambio se encontró en la Reserva Marina de las Islas Columbretes, donde la serie histórica de temperatura superficial impulsada por la Secretaría General de Pesca ha mostrado que la temperatura superficial ha aumentado en torno a 1,2°C en solo 20 años y la frecuencia de veranos anormalmente calurosos se ha cuadruplicado durante los primeros años del siglo XXI. Allí, gracias a estos datos y al estudio de los arrecifes del coral endémico *Cladocora caespitosa*, se ha demostrado la estrecha relación existente entre los episodios de mortandad de esta especie y el calentamiento del mar.

Imagen: Diego K. Kersting. Reserva Marina de Islas Columbretes (IRBM)

Imagen: Tamia Brito. Reserva Marina de La Restinga (IRBM)

Imagen: Tamia Brito. Reserva Marina de La Restinga (IRBM)

En las reservas de Canarias se están registrando también diversos impactos del cambio climático, como la **presencia de especies exóticas originarias del Caribe** que están asentándose en los fondos marinos, aprovechando el cambio en las condiciones ambientales.

Es el caso de las comunidades de *Palythoa*, un coral blando que aparece cada vez más en La Palma y El Hierro. O de la **ciguatera**, una intoxicación alimentaria causada por toxinas -procedentes de microorganismos marinos- que se van acumulando en la cadena trófica y pueden afectar a la salud humana.

Otro problema que avanza es el **blanquizal**, el nombre que se da en Canarias a la conversión de los fondos rocosos en verdaderos 'desiertos submarinos' debido a la intensidad del ramoneo de los erizos *Diadema africanum*, cuyas poblaciones han ido en aumento. Se trata de un erizo de púas largas que no es nuevo en las islas, pero cuya presencia e impacto están incrementándose en las últimas décadas debido a la acción combinada de la sobrepesca, el deterioro ambiental y el cambio climático.

Imagen: Tamia Brito. Reserva Marina de La Restinga (IRBM)

Estos ejemplos nos remiten a la importancia clave que las reservas marinas tienen en materia de adaptación al cambio climático. En primer lugar, por su cualidad de observatorios privilegiados de lo que está ocurriendo, pero también porque sus ecosistemas y hábitats, al estar mejor conservados, son más resilientes frente a los potenciales cambios. Así, pueden actuar como refugio –al menos temporal- para determinadas especies particularmente sensibles que, en otras áreas de la costa, sufren con mayor intensidad los impactos del cambio global.

Imagen: Tamia Brito. Reserva Marina de La Palma (IRBM)

life S-HARA
Realizado con la contribución del programa LIFE de la Unión Europea

compartiendo soluciones | iniciativas de **adaptación** al **cambio climático**

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA · Fundación Biodiversidad · Oecc Oficina Española de Cambio Climático · ORGANISMO AUTÓNOMO PARQUES NACIONALES · AEMet Agencia Estatal de Meteorología · AGÊNCIA PORTUGUESA DO AMBIENTE